

## COMEDIA FAMOSA.

13

# SIN HONRA,

## NO AY VALENTIA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Rugero.**Jacinto.**Luciana, criada.**El Rey.**El Duque.**Llorenta.**Leoncio.**Estela.**Toribio.**Teodoro, viejo.**Madama Eugènia, Duquesa.**Tiberio.**Dionysia.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Estela sola.*

*Estel.* **D**ivino, y claro objeto,  
del regalado amor lugar sagrado,  
de Venus dedicado,  
por afable, y gallardo, y por secreto,  
donde amor se regala,  
pluma del Sol, que con su luz se iguala.  
Jardin bello, y florido,  
que con decir agradecido basta,  
pues de flores vestido,  
con tan clara limpieza honesta, y casta,  
tesoro de Amaltea,  
exercitas en Trono de la idèa.  
Aqui de mi Jacinto,  
Duque de Capua, en regalados brazos  
conduce labirinto,  
estrechos hizo amor sus dulces lazos  
entre texidos tapices,  
que el mayor bordar les diò matices.  
O tu, fuente perdida,

por liberal, entre essas flores bellas,  
yà clara, yà escondida,  
que despues de atreverte à las Estrellas,  
por las parras, las murtas  
al prado arrojas, quando al Sol las hurtas:  
Si tienes de parlara  
emulos entre acantos, y alelies,  
por què corres ligera,  
y del cuidado de mi amor te ries,  
sin repetir sonora  
el dulce nombre del que el alma dora:  
Cupidillo desnudo,  
para bañarse en otra clara fuente,  
quitò à la vanda el nudo,  
y Venus le replica tiernamente,  
donde ciego te arrojas,  
que el buelo pierdes, si las alas mojas:  
Y el que engaños gorgèa,  
responde liberal de su alvedrio,  
si el cristal me recrea,

A

no



*Sin Honra , no ay Valentia.*

no se rinde por esso el poder mio.  
Què importa , si te admiras,  
que falten alas , quando sobran iras?  
Yà me ha visto el Jardinero;  
de essa villana malicia  
no ay segura voluntad.

*Sale Toribio , Jardínero.*

*Torib.* Estela , señora mia,  
pardibre juntando flores,  
para que en la mesa sirvan  
del Rey , que os iba à coger  
por hermosa clavellina,  
no le pesàra de veros,  
ni para flor tan pulida  
faltàra preciso aliento,  
ni quando tuviera embidia,  
la nieve de vuestras manos  
le pareciera marchita.

*Estel.* Què presto el amor del Rey  
el necio me significa!

Tan bien al Rey le parezco?

*Torib.* No sè como me lo diga:

Un Rey tan mozo , y galàn,  
que casarse no imagina,  
à miente naturaleza,  
en reportarle prolixa,  
ò algunos ojos alegres,  
rigorosos si los mira,  
le avrán parecido bien.

*Estel.* Quales son , por vida mia?

*Torib.* Si à vos os dãn en Palacio  
de la mas gallarda , y linda  
el victor de los galanes,  
quando otras Damas le embidian,  
perdone el Rey , que fuera  
necio en no tener cosquillas  
quantas veces os miràra;  
que yo soy de vna pollina  
hijo legitimo , y quando  
entre estas plantas sombrías  
os veo quitarle al Sol  
la luz que nos clarifica,  
digo con toda mi fuerza,  
y con todo quanto avivan  
mis cinco sentidos bien,  
hasta la noche , y el dia,  
la semana , el mes , el año,  
el Cura , las campanillas,

el Missal , las ampelletas  
con que se cantò la Missa,  
con que se hizo la boda,  
para que desta alegria  
se engendrase la belleza  
de essa deidad peregrina.

*Estel.* De tu rustiquez desdices,  
para discreto caminas.

*Torib.* No son mios los reflexos  
que la claridad me brinda.  
Quando mi amada Quiteria,  
señora Estela ; era viva,  
que Dios en el Cielo tenga,  
muchas veces me decia:  
Toribio , si tu estudiàras  
en Escuelas , por mi vida,  
que en menos de quarenta años  
fueras Clerigo de Missa.  
Mas yo la decia : Calla,  
que mas ciencia ay infundida  
para servir , y acètar,  
que en la santa Notomia,  
pues que para ser casado,  
y mas si la novia es rica,  
y el novio pobre , y de zelos  
ay alguna prespectiva.

*Estel.* Viuda soy , lastima os tengo.

*Torib.* Mas lastima me tenian,  
señora , siendo casado.

*Estel.* Y no teneis quien os sirva?

*Torib.* Ai tengo vna criada  
en habito de sobrina,  
muy casta , y muy virtuosa,  
que como tengo vna hija  
de quatro años tan hermosa,  
me la pule , me la limpia,  
que està como vna paloma.

*Estel.* Pues yo doy para mantillas  
cien escudos , porque no  
os desveleis con malicia  
en no cultivar las flores.

*Torib.* Muy poco es , por vida mia,  
que mas me tiene de costa  
el vèr de noche , y de dia  
visiones sin murmurar.  
Es como cosa de risa  
el vèr algo , y no parlallo?  
Si callàre quatro dias



*De Don Agustín Moreto.*

lo que vieſſe , ſarampion,  
ſarna , vſagre , empeynes , tiña,  
embeſtirán con mi cuerpo:  
como callar ? buenos dias.

*Eſtel.* Quien habla en coſas que oſen le,  
no hace bien. *Torib.* Peor ſeria  
hacer mal ſin recararſe;  
pero qual á eſta divina  
belleza , ſino es el Sol,  
á quien hurtais la alegría  
de eſſos encendidos rayos,  
lengua oſendiera atrevida?

*Eſtel.* Guardeos Dios ; los cien eſcudos,  
*Toribio* , no ſe me olvidan,  
que he dado yo mi palabra.

*Torib.* Alegre mil ſiglos vivas  
ſin competencias , ni zelos,  
y tú hermoſa gerarquía  
de roſtro , donde el Aurora  
ſu claridad ſignifica,  
triunfe de arrugas , y pecas,  
haſta cumplir la premiſſa  
del Ante-Chriſto eſpantoſo,  
que el juicio nos pronostiſca.

*Salen Llorenta , y Dionyſia.*

*Llor.* Tente , donde vâs , muchacha?

*Dion.* Como muchacha , Dionyſia,  
me llama mi ſeñor padre:  
bueno , azotarme queria  
porque he perdido la coſia?  
puſierale ella vna cinta.

Malos años ; á mi azotes?

Sepa , que aunque ſoy tan niña,

que quando me dâñ me dueles

y ha de advertir por ſu vida,

que ſoy grande para azotes,

y para palos muy chica.

Ay , ay con lo que ſe viene,

toſtadas , y mantequillas

dice que ſon los azotes?

Vaya con Dios , á ſu tia,

*Rey.* Aquí me alegra ſiempre el divertido

de las parleras aves la deſtreza,

del mánſo viento el murmurar medido,

tan á ſu igual , que quando el canto empieza,

llenandole el compâs con dulce acento,

parece que le ſirve de instrumento.

*Leonc.* Poco ſu Mageſtad lo ha encarecido,

A 2

pues

le dirá por mi , á ſuſon

ſerá mas razon que digan.

*Eſtel.* Ay tal b. io de muchacha?

*Llor.* Muchacha ? mas raterías

penetra que la culebra,

*Torib.* Llega á ſeñora ; es perdida

por andar ſiempre galana.

*Eſtel.* Ella merece ſer hija

de vn gran ſeñor.

*Torib.* No hará falta

mientras que lo fuere mia,

que la quiero para Monja.

*Dion.* Monja ? no ſè què le digas

como comieremos , padre.

*Llor.* Tiene mas bachillerías

que vna vrraca. *Eſtel.* Sus donayres

direis mejor. *Dion.* Quando avia

de ir á almorzar , ſeñor padre?

*Torib.* El Rey ſale yá de Miſſa

al jardin. *Eſtel.* Voyme , tomad,

Dionyſia , aqueſta fortija,

ſierva humilde : fuera mas,

que ſi como ſoy del Rey

ſu poteſtad , yo oſ hiciera

vna gran merced. *Dion.* Su vida

guarde el Cielo muchos años.

Padre , quando me la pida

Llorenta , nó ha de llevarla,

puede tenerla eſcondida

para quando yo me caſe.

*Llor.* Con vueſtras bachillerías,

miradme á eſta cara bien.

*Dion.* Bueno , yá la tengo viſta,

y que no es ni ſu zapato,

tan buena como la mia.

*Entraſe Llorenta , y ſalen Jacinto , el*

*Duque , el Rey , Leoncio , y acom-*

*pañamiento.*

*Rey.* Bello jardin.

*Jacint.* En Napoles no ha avido,

ni en Roma quien iguale á ſu belleza.



*Sin Honra, no ay Valentia:*

pues Estela està aqui, cuya belleza,  
nuevas almas infunde al encendido  
candor de rayos, que à su luz tropieza.

*Rey.* No me lo dixo el alma, necio he sido,  
quando la obligo con mayor firmeza,  
mas consigo de amor las excelencias,  
pues es dueño de sus tres potencias.

*Estela?* *Estel.* Gran señor? *Jacint.* De zelos muerol  
que el Rey obliga, si mercedes sobran,  
con amenazas de rigor severo,  
que injusto fruto de su engaño cobran.

*Rey.* Las felices victorias, que Rugero  
vuestro hermano ha tenido, en quien se logran  
mis deseos, seràn al premio iguales.

*Estel.* Viva tu nombre siglos inmortales.

*Rey.* Rugero, en la opinion de gran Soldado,  
(perdonen mis vassallos) nadie puede  
preciarse de mas fuerte, y alentado:  
su gran valor al de Scipion excede.

*Jacint.* Es gallardo. *Leon.* Y de suerte celebrado;  
que à mil triunfos su dicha le concede,  
con que de glorias su grandeza esmalta.

*Rey.* Si es hermano de Estela, què le falta?

*Estel.* Beso tus pies. *Rey.* Esse es el Jardinero?

*Tor.* Yo soy esse, Señor, y soy el clavo  
con que servir tu Magestad espero,  
no como Jardinero, como esclavo.

*Jacint.* Es muy entretenido. *Tor.* Aunque grossero,  
las clasis pretendi del desenfado,  
que dicen, que en Palacio el vergonzoso  
tiene muy pocos grados de dichoso;  
porque si pido, dicen que me espere;  
y si pretendo, dicen que es temprano;  
y si miento, que el tiempo lo requieres;  
y si digo verdad, que soy villano;  
si me queixo, que calle, y confidere,  
que el jardin solo sirve en el Verano;  
sin ver que puedo, quando es vario,  
servir, dexar dinero, y Secretario.

Una Urraca parlaba cierto dia  
en vno de esos olmos muy copados,  
van vfana, que Reyna parecia  
de Alcones, y de Sacres remontados;  
pero apenas pronuncia en su harmonia:  
paga, paga, con ecos entonados,  
quando vn Nebli se arroja, y sus acentos  
como pluma derramò en los vientos.  
Este nombre de paga, es peligroso,

que



*De Don Agustín Moreto.*

que està reñido siempre con el toma,  
y es vn pleyto ordinario tan forçoso,  
que es de Palacio vna sutil carcoma;  
pide el humilde, y niega el poderoso:  
quien los concertará, aunque vaya à Roma  
por vn Buleto? pues decir yo debo  
es vna negativa al tiempo nuevo.

*Rey.* Què familia teneis? *Tor.* Una criada,  
y para mi regalo esta menina,  
que en casa me nació, tan desgraciada,  
como en language, y gracia peregrina.

*Estel.* Dos mil donayres tiene. *Llor.* Es estremada.

*Tor.* Mejor à vn mazapan, ù à dos se inclina,  
que al exercicio de labor honesto.

*Dion.* Lo que sabe mas bien, lo sè mas presto.

*Rey.* Haceis muy bien. *Tor.* Aparta, bachillera.

*Rey.* Dexadla, que antes quiero regalalla.

Irasme à ver? *Dion.* Quanto mandarme quicra  
su gran perliquitencia. *Tor.* Necia, calla.

*Dion.* Harè con voluntad tan verdadera,  
que baste su inclemencia à contentallo:  
mal aya, amen, la poca edad (què enfado!)  
que à fee, que avia de ser mi desposado.

*Tor.* Perdone su Magestad  
sus necias bachillerias.

*Rey.* Agradables niñerías  
direis mejor; estimad  
su donayre en mucho: ay Cielos!  
no quita Estela los ojos  
de Jacinto, mis enojos  
yà brotan rabiosos zelos.  
*Leoncio* escucha, yo voy  
à aquel cenador, que enlazan  
jazmines, que vn olmo abrazan,  
donde retirado estoy  
lo mas del dia; y à Estela  
diràs, que Jacinto alli  
la espera, que quiero asì,  
de lo que el alma rezela,  
satisfacerme, que à èl  
yo le harè luego ocupar  
en diferente lugar;  
y si vâ Estela cruel  
à verle, me hallará à mi,  
y verè mi desengaño.

*Leon.* Tu gusto harè, aunque es extraño.

*Rey.* Pues què estraneza ay aqui?

*Leon.* Que me podrá responder,

por dissimular su amor,  
que vaya èl, y que es error  
el mandar à vna muger.

*Rey.* Vè, y no aya falta. *Leon.* Sea asì.

*Rey.* Venid, Duque: Estela à Dios,  
que aqui se queda con vos  
el alma, que viene en mi.

*Vanse el Rey, el Duque, y Leoncio.*

*Estel.* Si la que tengo me llevas,  
mal conocerè la tuya,  
que fies del Duque, y soy suya;  
mis penas asì renuevas.

*Dion.* Ha visto? no me diò nada.

*Estel.* Yo espero veros premiada.

*Dion.* Bien pardiez, con esperança  
no se compran gargantillas,  
ni arracadas à la hè,  
porque tiene vn no sè què,  
què hace en el alma cosquillas;  
esto del dativo nostro,  
en que la ventura està,  
que el que promete, y no dà,  
me dà, por no darme en rostro.

*Estel.* Bien me suena en los oídos.

*Vanse Toribia, y Dionisia.*



*Sin Honra, no ay Valentia.*

*Sale el Duque, y Jacinto.*

*Jacint.* Divina Estela, divina  
en el nombre, y la belleza,  
cuya gloria, cuya alteza  
à su claridad se inclina,  
ocuparme el Rey queria  
en exercicio inferior  
al de celebrar tu amor,  
mas fue vana su porfia;  
engañele, y vengo à verte,  
que siempre ettoy esperando  
para contemplar el quando,  
por no ver el de mi muerte.

*Estel.* Pagasme, Jacinto, poco,  
aunque me pagues muy bien,  
pues seguro de desdèn  
gozas mi amor ciego, y loco.  
Si no tuvieras esposa,  
como tienes, celebrada,  
en la belleza estimada,  
como el carmin en la rosa,  
muy poco hiciera en quererte;  
mas yo sola, y por casar,  
que amor me puede igualar,  
pues el que quise ofrecerte  
por mi estrella, ò por la tuya,  
que vna debieron de ser,  
que sin promete tener,  
que el honor me restituya,  
y mas teniendo vn hermano  
tan prudente, y valeroso,  
que tiene de victorioso  
à la fortuna en la mano?

*Jac.* Tan dueño de su vengança,  
como Estrella? tu eres dueño  
de mi vida, en este empeño  
tengo puesta mi esperança:  
yo vivo, yo me aliento  
con espíritu animado,  
que no vive dedicado  
à la eleccion de tu asiento.  
Los zelos del Rey me hicieron  
casar, furiosos, y estraños,  
mas luego mis defengaños  
vna, y mil muertes me dieron;  
mas siempre ha de estar vuida  
tan impressa el alma en ti,  
que solo se aliente en mi

lo que importare à tu vida;  
pero si el Rey (triste dial)  
te llegare à merecer,  
sacrificando al poder  
su amorosa valentia,  
què lugar tendrè seguro,  
donde loco muera ausente?

*Estel.* Poco discurre prudente,  
mal tu firmeza procuro,  
no he tomado yo vengança,  
como tu, de vn casamiento,  
que fabricaste violento,  
con que murió mi esperança;  
y aora enojo, y desvelos  
tuyos he de conquistar,  
que los procuro elcufar,  
saben, Jacinto, los Cielos:  
escondete entre estos ramos,  
que siento gente. *Jac.* Sea asì.

*Estel.* Y no te apartes de aquí.

*Entre Leoncio, y escondase Jacinto.*

*Leon.* En què obligacion estamos  
los que sirviendo à vn Señor,  
hemos de medir su gusto,  
que sea justo, ò que sea injusto,  
comò à Deidad superior,  
sin podernos escusar!  
Estela, el Duque me embia,  
perdone Vuesenoria,  
por no tener el lugar,  
à que os diga, que llegueis  
al cenador de la gruta,  
adonde de hermosa fruta,  
de sus margenes goceis,  
porque està con otras damas  
juntamente entretenido.

*Estel.* Tendrale amor divertido  
en sus amorosas llamas;  
que es el Duque muy galan  
no dices, Jacinto? *Leon.* Si.

*Estel.* Pues que el no viene por mi  
cuidadoso le tendràn,  
pues no suele el Duque ser  
descortès, que es entendido,  
ni aqui tampoco lo ha sido;  
que como su gran poder  
de calidad le engrandece,  
y la mia es inferior,

se



*De Don Agustín Moreto.*

se ha olvidado del favor  
que qualquier muger merece.  
*Leonc.* Yà se lo advertí, que soy,  
aunque humilde, cortelano.

*Estel.* Pues servisle vos. *Leonc.* En vano  
la satisfaccion os doy,  
pues sabeis que de Palacio  
soy, sin serlo, Gentil-hombre.

*Estel.* No es Leoncio vuestro nombre?

*Leonc.* Si señora; mas despacio  
os diré mi calidad:

sea la respuesta breve,  
para que al Duque la lleve.

*Estel.* Donde está su Magestad?

*Leonc.* El Rey viene? retirado  
en su camarín. *Estel.* No sea

que se enoje, y que nos vea,

que suele darle cuidado,

y enfado, quando allí ay gente

de su Palacio. *Leonc.* Es verdad,

mas no de la autoridad,

y calidad evidente

del Duque, y vuestra. *Estel.* Aora bien,

decidle que al punto voy,

y que agradecida estoy,

y prevenida tambien

para servirle. *Leonc.* Los Cielos  
aumenten su gallardia.

*Vase, y sale el Duque.*

*Jacint.* Qué me falta, Estela mia,  
para conformar mis celos?

Ves como el Rey se desvela

de nuevo para aumentar

mi desdicha, y confirmar

lo que ofendida recela?

El Rey te llama, es cierto,

que quererme à mi ocupar,

y embiarte à ti à llamar,

ò fue de los dos concierto,

ò con amenazas quiere

à mercedes, que estas son

lince de la execucion,

hacer, pues amando muere,

que se rinda tu belleza

à su supremo poder.

Ay Estela, eres muger,

y su soberana Alteza

poderosa! plegue à Dios,

que la resistencia, amiga,

si yà tu desdèn se obliga,

no la llorèmos los dos.

Y has de ir a hablarle? *Estel.* Me ofrece

tu necia desconfianza

vna zelosa venganza,

que de inconstante merece.

Muger que vn hombre ha querido,

otro amor ha de tener?

Mal sabes agradecer,

mal mi amor has conocido.

Un yerro tiene perdon

con mucha dificultad,

mas dos, en què calidad

estriva su estimacion?

No, Jacinto, vna vez quiere

la que es constante muger,

y qual Fenix ha de ser,

que en vn fuego nace, y muere.

Dexame tu con el Rey,

que aunque hacen leyes los Reyes,

no hallará en todas sus leyes,

que el quererle bien sea ley;

no enojarle; si, preçto

por algunas pretensiones

de mi hermano. *Jac.* A tus razones

el desengaño asseguro;

vèle à ver, porque me digas

lo que te passa con el,

que aunque es mi pena cruel,

parece que la mitigas

con dulces satisfacciones.

*Estel.* Queda à Dios. *Jac.* Estela mia,

hablale con cortesia,

pero con pocas razones,

que me daràs mil enojos.

*Estel.* Quedate, dexa desvelos.

*Jacint.* Como quedarè con celos,

y sin la luz de tus ojos?

*Vase uno por una parte, y otro por otra,*

*y sale el Rey, y Leoncio.*

*Rey.* Dudosa estubo en venir;

si lo sospechò. *Leonc.* No sè:

dudosa la imaginè,

mas vino se à persuadir,

diciendo, que yà venia,

y que le daba el cuidado

el descorètès desenfado

del



*Sin Hora, no ay Valentia.*

del Duque. *Rey.* Descortesia  
le pareció? dixo bien,  
pero el amor las perdona:  
por vida de mi Corona,  
Leoncio, que su desdén  
me trae tan desvanecido,  
que pienso que se la diera,  
si su calidad pudiera  
disimular; que aunque ha sido  
estimada por el Conde  
su padre, son de vn solar  
humilde, que quise honrar,  
por lo que me corresponde  
su hermano, que es gran Soldado,  
y le tengo obligacion.

*Leonc.* Tiene notable opinion;  
pero señor, desvelado  
te canfas en presumir  
que Estela te ha de querer;  
verdades han de valer:  
no es justo que con mentir  
quien lo sabe, te desvele;  
con el Duque divertida,  
Estela de ti se olvida.

*Rey.* Pues no es razon que recele  
perder su opinion, y advierta,  
que el Duque es casado.

*Leonc.* Quien,  
gran señor, queriendo bien  
Estrellas, que amor concierta,  
puede acertar? yo leal  
en tu servicio he de ser,  
quererte desvanecer  
lisonjero, y desigual,  
en tu servicio no es justo.

*Rey.* Vive Dios que me ha enfadado:  
el Duque le dà cuidado?  
el Duque tiene buen gusto,  
pero ella mala eleccion;  
sospechaba esta certeza,  
mas no con tanta fineza,  
y tan necia execucion:  
su hermano no lo sospecha,  
que escudadoso Rugero  
de su honor.

*Leonc.* Siempre el postero,  
quando ay fortuna deshecha,  
viene à saberlo el marido;

ò el hermano; su amistad  
es con notable igualdad,  
que el vno al otro medido,  
el gusto se solicitan,  
comen juntos, y passean,  
y en la amistad que desean,  
Castor, y Polus imitan.

*Rey.* Rugero no me contenta,  
hermana gallarda al lado,  
y èl tan torpe, y descuidado:  
no està muy leños su afrenta.  
Para alentar gallardia,  
al Duque se inclina Estela,  
y mi enfado la desvela  
con necias melancolias:  
notable resolucion!

yo, Leoncio, os premiarè.  
*Leonc.* El Cielo te guarde, y dè  
mil triunfos à tu opinion. *Vase.*  
Estela viene. *Rey.* Allà dentro  
os retirad: què gallarda!  
el animo me acobarda,  
como la piedra à su centro,  
de la cumbre disparada:  
al Duque viene buscando.

*Sale Estela.*

*Estel.* El Rey me està yà esperando.

*Rey.* Estela, mucho os agrada,  
pues que siempre en èl os veo,  
el sitio ameno, y florido  
deste jardin. *Estel.* He nacido  
inclinada à esse deseo.

*Rey.* Y es muy justo, que las flores  
parecen con su igual, bien,  
pero haceis dellas desdén,  
robandoles las colores,  
que sabéis bien desdenar.

*Estel.* No sè à quien. *Rey.* No? pues yo sí.

*Estel.* Jesus! y à quien es? *Rey.* A mi,  
no dando à mi amor lugar.

*Estel.* Yo, gran señor, quando huviera  
meritos en mi; era bien  
decir, que nuestro desdén,  
pues necia en mostrarle fuera;  
pero mi humildad, señor,  
no se inclina à la deidad  
de tan alta Magestad.

*Rey.* Milagros hace el amor.

*Estel.*



*De Don Agustín Moreto.*

*Estel.* Al fin , à què me ha mandado  
vuestra Magestad venir?  
que en acèrtarle à servir  
con gusto me he desvelado.

*Rey.* Yo lo mandè ? no sè à quien.

*Estel.* Qual hombre, que vn Rey no fuera,  
me mandàra que viniera?

*Rey.* Estela , miradlo bien.

*Estel.* Digo que Leoncio fue,  
y dixo , su Magestad  
os llama. *Rey* Què necedad!

*Estel.* Y aunque el recado estrañè,  
vine contenta à serviròs,  
como tergo obligacion.

*Rey.* De Leoncio fue invencion.

*Estel.* Si no basto à persuadiros,  
Leoncio venga , y dirà  
si digo verdad , señor.

*Rey.* Si le llamo , serà error, *Ap.*  
porque si dudoso està,  
se ha de ver mi engaño ; quiero  
suspenderlo : pero avia  
contra la voluntad mia  
de ser Leoncio grossero?  
llamarèle para ver  
desta duda el desengaño.

Ha Leoncio. *Estel.* Lindo engaño!  
*Sale Leoncio.*

*Leonc.* Què mandas , señor? *Rey.* Saber  
quien ha mandado llamar  
à Estela. *Leonc.* Bravo rigor!  
Tu lo mandaste , señor. *Rey.* Yo?

*Leonc.* Podrème engañar,  
mas pienso que me dixiste  
lo que he dicho. *Estel.* Que es verdad  
verà aqui tu Magestad.

*Rey.* Basta , comedido fuiste:  
pues Estela , ni os llamè,  
ni yo os tengo que decir.

*Estel.* En todo te he de servir;  
beso tus pies. *Vase.*

*Rey.* Esta fue  
la lealtad que professaste,  
villano ? de aquesta suerte  
tu descuido te divierte?  
por què , loco , me engañaste?  
que confianza ay segura  
de tu infame proceder?

ù què castigo ha de aver  
que satisfaga locura  
tan desleal? *Leonc.* Yo , señor,  
solo que escuches te pido;  
y si descompuesto he sido,  
en tu mano està el rigor  
con que castigo me dè.

En nombre del Duque fui,  
y dixe , viendote aqui,  
culpole de descortès;  
y sospechè que tu eras  
quien la embiaba à llamar,  
y así comenzò à dudar  
con palabras lisonjeras;  
pues como te ha visto aqui,  
y que al Duque no encontrò,  
deste engaño se valiò,  
y diòme la culpa à mi.

Y para no divertir  
el que con ella intentaste,  
fue fuerza , aunque te enojaste,  
que yo huviesse de mentir;  
pues es mas segura ley  
en caso mas prevenido,  
que digan que yo he mentido,  
que no que ha mentido vn Rey.

*Rey.* Notable discurso fue,  
aunque quedas disculpado;  
pero de Estela enfadado  
me he corrido ; yo darè  
tal desayre à sus desvelos,  
que aunque de quien soy desdiga,  
el rigor à que me obliga  
se convierta en rabia , y zelos,  
y se los darè à sentir  
de tal modo , que se espante.

*Retiranse todos , y sale Dionysia.*

*Rey.* Llegà acà. *Dion.* Si llegarè.

*Rey.* Di , mis ojos , como fue  
lo del Duque? *Dion.* Si lo duda,  
advierta : Estando vna tarde  
junto à essa fuente risueña,  
que despedaza entre cantos  
plata , aljofar , cristal , perlas,  
al tiempo que el Sol cobarde  
recoge sus rubias trenzas,  
que alcanzaron generosas  
cumbres , montes , prados , peñas:

B

Sa-



*Sin Honra, no ay Valentia.*

Saliò el generoso Du que  
al mismo lado de Estela,  
que parecia que estaban  
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas.  
Iban los dos de las manos,  
y algunas ramas traviessas  
lestiraban como à novios  
jazmin, rosa, azahar, violetas.  
Y aunque iban juntos, à veces  
se saludaban de cerca,  
qual tortola, que en los sauces  
canta, arrulla, salta, y buela.  
Al circulo de esse estanque  
alegres dieron la buelta,  
sin ver que tienen las aguas  
ojos, alma, risa, y lengua.  
Al fin, por lo mas espeso,  
que encaraçoles se enredan  
con los cipreses nocturnos,  
jazmin, parras, murtas, hiedras,  
à pesar de los briaes,  
que entre las zarzas se enredan,  
defendiendo con sus puntas  
sitio, entrada, prado, y yerva,  
hicieron talamo vn olmo,  
que qual pavellòn los cerca,  
donde alegre el viento manso  
corre, passa, alienta, y suena.  
Al entrar en la espesura  
bolviò el Duque la cabeza,  
y diceme: Donde vais,  
Angel, con alas de necia?  
Estos doblones os hagan  
forda, ciega, muda, y cuerdas:  
si seràn, pero en vn punto  
à mi casa di la buelta,  
que el oro en qualquier lugar  
manda, luce, puede, alegra.  
Comprè con ellos al punto  
diges para mis muñecas,  
vestido para la Pascua,  
garbin, saya, cuerpos, telas.  
Ellos alegres quedaron,  
y yo me fui muy contenta:  
aqui gracia, y despues gloria,  
goca, alcance, estime, y tenga. *Vase.*  
*Rey.* Que esto consientan los Cielos!  
que esto Rugero consienta!

pues no es necio, no es cobarde,  
à quanto los hombres llegan  
à disimular agravios,  
que agravios son las sospechas.  
*Leonc.* El Duque, y *R.* gero aguardan  
para hablarte. *Rey.* Bueno fuera  
venir sin Rugero el Duque;  
à muy buena ocasion llegan,  
seràn muy bien recibidos:  
què aguardan? como no entran?  
*Entra Rugero, el Duque, Madama Eugenia,*  
*Duquesa, Luciana, y Estela.*  
*Rug.* A tus pies, *Rey* invicto,  
cuyo valor, y nombre harà infinito  
de Porcia la fama,  
que en voz sonora su grandeza aclama,  
Rugero humilde llega,  
rico en servirte, aunque la envidia ciega  
en sus males profane,  
el nombre insigne, que mi voz derrama.  
*Rey.* Alzàos, Rugero, creo  
que igualaràn las obras al deseo,  
muy bien aveis servido,  
fino llegàra el premio de atrevido,  
valor os acompaña,  
no serà culpa mia. *Madam.* Cosa estraña!  
no responde à Rugero  
el *Rey* con igualdad, antes severo.  
le mira, y enojado.  
*Estel.* Mas que quiere vengarse del enfado  
de su amor en mi hermano,  
àyrado el *Rey*, y à su lealtad tyrano?  
*Rug.* Con enojo excesivo,  
señora, miro al *Rey*, que nunca esquivo  
con Rugero se muestra.  
*Jac.* Con eleccion segura, y mano diestra,  
Rugero te ha servido,  
y asì para el rebelde, y atrevido.  
Saboyano, mandaste  
que llevase el gobierno.  
*Rey.* Duque, basta:  
teniendo tal padrino,  
quien podrà hacerle deste premio indigno.  
*Rug.* Señor, si tus vanderas,  
al mundo assombro, al ayre lisongeras,  
en assaltos, y encuentros  
tremolaron con buelos tan violentos,  
de mi brazo animadas,



*De Don Agustín Moreto.*

que emularon al Sol precipitadas,  
perdon al Duque pido;  
que padrino mejor? Yo no he rompido  
los muros de Ginebra,  
quando à sus tiros la obediencia quiebro?  
de Taranto en la orilla,  
no fui del Sol embidia, y maravilla?  
del Gange en la Rivera,  
quando de este socorro el de Babiera,  
no saben, que con truenos,  
terribles ecos de arrogancia llenos,  
hice eterno tu nombre,  
y que el Ungaro, oyendole se asombre  
con victoria tan alta?

*Rey.* Otra empresa mayor, Rugero, os falta.

*Mad.* No me agrada el concepto *Apart.*  
con que responde el Rey, aunque discreto  
à todo satisface;

no se à que efecto este disgusto nace:  
temo algun mal suceso!

*Rey.* Dexadme solo vn rato.

*Jacint.* Tus pies beso.

*Rey.* Quedese aqui Rugero,  
que hablarle à solas, y premiarle quiero.

*Estel.* Temo su atrevimiento. *(mento.)*

*Jac.* El Rey le ha de premiar con grande au-  
*Entranse, y quedan los dos.*

*Rey.* Mirad si queda à la puerta  
quien nos escuche. *Rug.* Ninguno,  
yà se han retirado todos;  
turbado estoy, y confuso! *Apart.*

*Rey.* Yo, Rugero, he deseado  
con incomparable estudio,  
de vuestro nombre el aumento,  
de vuestra nobleza el triunfo:  
mucho mereceis, Rugero,  
y así en estimaros mucho,  
pienso, que no os satisfago,  
antes pienso que os injurio,  
mas tiene el mando en las leyes,  
que aunque de injustas las culpo,  
pasan por razon de estado  
en la introduccion del vulgo.  
No es desdicha que vn casado,  
de su nobleza seguro,  
porque su muger ingrata  
tenga transformado el gusto  
en otro de menos partes,

oponiendose al influxo  
de tantas temeridades,  
nombre le den en el Mundo  
de desdichado al marido,  
dandole infame atributo,  
y passe plaza de serlo  
quien causa, ni culpa tuvo?

*Rug.* Señor, como enlaza el Cielo

en aquel estrecho yugo  
del conyugal matrimonio  
tan vnido, y ciego nudo,  
que de dos sugetos hacen  
que se reduzcan en vno,  
es la igualdad tan estrecha,  
à que el Cielo lo dispuso,  
que à vn mismo tiempo padecen  
la inclemencia, y los disgustos,  
qual planta en la tempestad,  
que padecen hoja, y fruto.

Si yo casado estuviera,  
Señor, con esse discurso  
yà en mi rostro se mudaran  
sangre, y color todo junto,  
que aunque humilde, soy muy noble;

*Rey.* No, Rugero, no atribuyo  
tal nombre à vuestra nobleza,  
que en otro daño discurro.

*Rug.* Es verdad, que tengo hermana,  
de quien alegre presumo,  
que este segura de ofensas  
al lado de vn Rey tan justo,  
y obligaciones de hermana,  
no es tan fuerte, y tan profundo  
el daño, y obligacion,  
si en su virtud, y el trasunto  
no fuera tan eficaz;  
pues el encendido, y rubio  
candor del Sol no es tan llano,  
mas limpio, ni mas seguro.

*Rey.* Sois cuerdo, decis muy bien;  
pero si esse Sol injusto  
eclipsara à vuestro lado  
essa claridad, pregunto,  
no hiciera falta, pues soy  
de su misma especie influxo,  
y luz de su claridad,  
que muere, y nace en vn punto?

*Rug.* Por fuerza. *Rey.* Pues advertid,



*Sin Honra, no ay Valentia.*

con què razon os concluyo:  
más que de esposo teneis  
la obligacion, pues sois junto  
padre, amparo, hermano, esposo,  
y de estos tres, no ay ninguno  
à quien no alcance la ofensa;  
y así en mi opinion me ajusto,  
que en vos fuera mas desdicha,  
por ser de mas atributos.

*Rug.* Señor, si toda la alteza  
de los Cesáres Augustos,  
que desvelaron la fama  
con tan celebrado assunto,  
todo el poder de Numancia,  
y de Cartago el concurso,  
y el rigor, que sustentaron  
los Babilonicos muros,  
el Griego cavallo en Troya,  
que fue bomito, y diluvio,  
desbuchando fuego alhado  
en los Troyanos seguros,  
se juntàra en vn sugeto,  
y todo este poder junto  
vn brazo le governàra  
impetuoso, y robusto,  
oponiendose à mi honor,  
fuera vna sombra, vn dibuxo  
de los atomos del Sol,  
que el ayre cierne en sus rumbos,  
que mis valientes aceros  
en su vengativo impulso  
fuera de mi pecho vn etna,  
disparado del profundo.

*Rey.* Yà sè, que sois muy valientes  
pero, Rugero, concluyo,  
que aunque aya valor sobrado,  
y de arrogancias discursos,  
sin Honra, no ay Valentia.

*Vase.*

*Rug.* Válgame el Cielo, esto escucho!  
donde estoy? soy yo Rugero?  
en algun sueño profundo  
està sepultada el alma,  
entre pielagos nocturnos.  
Hombre soy, desdichas pueden  
caber en mi, no lo dudo,  
pues no han respetado Cetros,  
ni Laureles los incultos  
assaltos de la fortuna;

como dixo, que ninguno,  
sin honra seria valiente?  
y luego, severo, y mudo  
en la espalda me escribiò,  
con letras de bronce duro,  
de su semblante el enojo,  
y de mi ofensa el disgusto?  
Si mis servicios se premian,  
mas digo mal, no le culpo,  
que honor, que estriba en muger,  
grandicha, si està seguro.  
Supongamos, que mi hermana  
con atrevimiento, puso  
en algun hombre los ojos  
con liviandad, no lo dudo,  
y que el Rey pretende honrarla;  
no fuera mejor, que oculto  
remedio buscàra al daño,  
con secreto dissimulo?  
El Rey es mozo, y los zelos  
son rigurosos, y adustos,  
y quando assaltan furiosos,  
no han perdonado à ninguno.  
Si fuesse Jacinto el Duque,  
que en amistad constituyo,  
quien al Rey le diessse zelos,  
y à mis ofensas anuncios?  
pero si el Duque es casado,  
injustamente le culpo;  
mas ay! que amor es tyrano,  
y nació elado, y desnudo  
de lealtades, y firmezas;  
y como en el Mar, Neptuno,  
rebuelve fieras tormentas  
en sus pielagos ceruleos,  
así amor en su elemento  
rayos dispara absolutos,  
que aunque fulminen agravios,  
jamàs les refrena el curso.  
El Duque con amistades,  
y cuidadosos descuidos  
en mi agravio se desvela,  
èl me ofende, què lo dudo?  
Ea valor, alto al remedio,  
que si es tan limpio, y tan puro  
triunfo el sustentar honor,  
que no le iguala ninguno;  
y si es à todos notorio,

que



que en asaltos, guerras, triunfos,  
sin Honra, no ay Valentia,  
loco os pierdo, y ciego os busco.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Estel, y Luciana.*

*Lucian.* Aunque retirada estás,  
y en tu retrete escondida,  
de Madama persuadida  
mi señora, á quien la das  
tan cuidadosa advertencia  
de acreditada amistad,  
disculpa la libertad,  
de que sin pedir licencia  
me atreviesse á entrar, que amigos  
tienen seguro el perdón.

*Estel.* Tienes, Luciana, razón,  
con el defendado obligas  
Madama Eugenio, en efecto,  
qué me manda? *Luc.* Este papel  
lo dirá, pues cifra en él  
en tu favor su concepto,  
según me ha dicho, que á mi  
en secreto me le dió,  
y en secreto le escribió.

*Estel.* Desviarte, dice así:

*Lee.* En los señores no ay zelos,  
que lleguen á execucion,  
pues viven con atencion;  
imitan siempre á los Cielos;  
mas por lo que al Duque quiero,  
á quien mi amor constituye,  
sentiré, que el gusto tuyo,  
no goce del fin que espero.  
Con oposicion le amais,  
según estoy advertida,  
si en él cifraís vuestra vida,  
mirad como la estimais,  
que en peligro estáis los dos,  
si el poder de vn Rey dispensas  
mas la vuestra, que mi ofensa,  
me desvela, guardaos Dios.

*Estel.* Tocados, cosa de risa,  
para embiarle tocador,  
en poca invencion cifrados,  
tal cuidado, y tanta prisa:  
Luciana, yo los daré,

vén á la tarde por ellos.

*Luc.* Yo voy, pues se cifra en ellos  
la luz que en ellos se ve. *Vas.*

*Estel.* Blandiendo el acero, embiste  
de mi desdicha el concepto,  
para violar el secreto,  
que nunca le goza vn triste.  
Qué bien del Rey los secretos  
obran, de cometa han sido,  
que en aviendose escondido,  
vén obrando sus efectos.  
Ay de mi! Rugero viene,  
sola estoy, él enojado,  
que el corazon desvelado,  
grandes danos me previene.

*Sale Rugero, y cierra la puerta.*

Para qué cierras la puerta?  
no me respondes, hermano?

*Ruger.* Ha falsa! si algun villano  
no la hubiera hallado abierta,  
si algun ciego presumir,  
si algun desvelo imprudente,  
si algun rigor evidente,  
tan dudoso de impedir  
de par en par tantas veces,  
no la viera, y no la hallara,  
nunca el Rey me castigara,  
por lo que tu desmereces:  
Quando triunfante, y altivo,  
del Sol asaltando rayos,  
con victoriosos enayos,  
gallardo en su esfera vivo;  
quando opuesto á las Estrellas,  
dos plumas á mi inconstante  
fortuna, porque arrogante  
buele, hasta burlarse de ellas;  
quando del premio infinito  
de conquistar, y servir,  
el sello voy á imprimir,  
me verás lo que está escrito.  
Yá sé, que el Duque ha cifrado  
en ti su gusto, y mi muerte,  
mas oy de la tuya advierte  
el fin menos dilatado.

Tu has de morir, vive el Cielo;  
para que viva mi honor.

*Estel.* Oyeme, hermano, y señor,  
que pues has rompido el velo



*Sin Honra, no ay Valentia.*

à essa sospecha enemiga,  
lugar te pido no mas,  
aunque tan ayrado estàs,  
que mi disculpa te diga.

*Ruger.* Luego es verdad?

*Estel.* Yo, señor,  
no, que no me mates pido,  
sino que me escuches.

*Ruger.* Mido con la ocasion el rigor.

*Estel.* Fuiсте à la guerra, Rugero,  
de quinze años me dexaste,  
murallas rompiste, y yo  
no pude dificultades.

Quedè en Palacio, y el Rey,  
que el Cielo mil años guarde,  
siempre me honrò con mercedes,  
el zeloso, y yo ignorante.

Yo, y Jacinto (triste suerte!)  
desde las tiernas edades,  
que es quando las piedras mismas  
si juntas, y à vn tiempo nacen,  
tal amistad constituyen,  
que à veces suelen quebrarse  
quando dividir las quieren:  
claro exemplo, yà le sabes.  
Nos criamos plantas tiernas  
en vna casa, en vn parque,  
en vn Palacio, en vn cerro  
de mi fortuna inconstante,  
sin saber quien era amor,  
que à veces suele emboscarse  
para escalar los sentidos  
por los pechos ignorantes.  
Si me regalaba el Duque,  
me obligaba à regalarle;  
y si me miraba alegre,  
à que alegre le mirasse.  
Fueron creciendo en espacios  
firmezas tan vigilantes,  
como anillos de dos piedras,  
que sujetas à vn engaste,  
sin que distinto el color  
hacen los visos iguales.  
Saliò el Rey à caza vn dia,  
no à privilegios de Sacres,  
que ligeras Garzas buelan  
en las Provincias del ayre,

sino à cazar fieros brutos

del colmillado linage,  
para que imitando Adonis,  
Venus su amor nos retrate.  
Que de Irlandeses lebreles!  
que de cavallos bolantes  
desvanecidos del Sol  
por emulacion del ayre!  
quien viò llevar las mugeres  
al regalo de la imagen  
de vna guerra tan reñida,  
que ha de convertir en sangre?  
Yo, y otras damas salimos  
sobre el remendado jaspe,  
que en pias nos dà piadoso  
el siempre curioso Flandes.  
Llegamos à vn fertil bosque  
vna deleytosa tarde,  
quando el Sol hazia por vernos  
de sus vidrieras celages.  
Un lebrél bien entendido,  
para que el Rey se alegrasse,  
de vna mata sacò vn bruto  
vivo, con dientes voraces.  
Enriza el cerdofo pelo,  
y con imperioso talle  
desafia à sangre, y fuego  
à todos los circunstantes.  
Salta, bufa, espera, mira,  
amenaza, rompe, parte,  
anhela, brinca, acomete,  
desbarata, embiste, sale.  
De ver venablos, y perros,  
tan libre, y tan arrogante,  
que cazador parecia  
de quien pensaba cazarle.  
Temor daba à los Monteros,  
mas yo al mirarlos cobardes,  
por la ocasion de huir,  
perdi la de desmayarme.  
Trocaron el alegria  
cada galan por su parte,  
con abreviar con su muerte  
para que no los mataßen.  
El dia era yà pequeño,  
y la espesura era grande,  
y el mas alentado busca  
camino para librarse.

Pierdese el Rey, los Monteros

por



*De Don Agustín Moreto.*

por el monte se reparten,  
vnos de otros se dividen,  
nadie favorece à nadie;  
gritan , corren , acometen,  
tiran , disparan , combaten,  
rebuelven , embisten , cruzan,  
llaman , buscan , temen , parten.  
Quando en vn verde repecho,  
que fui sola à retirarme,  
el cerdofo herido miro,  
que à darme la muerte sale;  
pero al compàs que acomete,  
cuidadoso el Duque parte,  
haciendo su pecho escudo  
para morir , ò librarme;  
pues con animo valiente,  
y al fin , con valor de amante,  
la que à mi me diò le quita  
con los filos de su alfange.  
Dile los brazos mil veces,  
premio , y disculpa. agradable  
de valor, y amor, que à vn tiempo  
los hizo su suerte iguales.  
Ocasión fue , quien lo duda,  
para que amor empezasse  
à dár credito à firmezas,  
y à reducir voluntades.  
Siempre que llegaba à verle,  
el alma queria entregarle,  
que deudora de la vida,  
obligación fue bastante.  
Cortès , como esposo , vn dia  
me dixo : Estela , adorarte  
sin que nos enlace amor  
con nudo estrecho , es linage  
de descortès profèssion,  
pues ya no seràn bastantes  
la execucion del peligro,  
del desdèn las voluntades.  
A que dexe de ser tuyo,  
ni suspenda el adorarte,  
Duque soy de Capua , estorvos,  
que de prevenciones nacen,  
de parientes , ni de amigos,  
poco à mi firmeza valen.  
Temí , dudè , consultè,  
triste , medrosa , cobarde,  
desvelos , peligro , enojos,

daños , odios , suertes , lances.  
Reducime al fin , que amor,  
porque en sus redes me enlace,  
tuvo de mi tres potencias  
bien prevenidas las llaves.  
Por quitar inconvenientes,  
tratò que se consumasse  
en secreto el matrimonio,  
mas violento , que agradable.  
Consultame ya su esposa,  
y si vâ à decir verdades,  
que era engañado pensè,  
quando èl pensaba engañarme.  
El Rey que se divertia,  
de nuestro amor ignorante,  
por reducirme à su gusto,  
tiraba secretos lances.  
Hizo vn gallardo tornèo,  
para que en èl se cifrasen  
las colores de su gusto  
en plumas , y en vanidades.  
Galas , vandas , premios , jueces,  
targetas , cifras , follages,  
lanzas , escudos , arneses  
ponen , publican , reparten,  
todo para darme gusto,  
y todo para matarme,  
que amor cifra las desdichas  
en la rifa con que nace.  
Viendo del Rey el desvelo,  
empezò el Duque à enojarse:  
( que presto que tiene celos,  
quien desvanecido sabe,  
con seguridad costosa,  
que no pueden olvidar se  
privilegios del amor  
contra vna muger constante! )  
Tomò postas , fuese à Mantua,  
sin despedirse , ni hablarme,  
dònde con Madama Eugenia  
determinò desposarse.  
El Duque de Mantua al fin,  
aficionado à sus partes,  
le diò à su hermana , y à mi  
desdicha , muerte , y pesares.  
Bolviò à Napoles casado,  
y con aplauso agradable  
entrò aumentando à mi suerte

mon.



*Sin Honra, no ay Valentia.*

montes de dificultades,  
lagrimas, suspiros, quejas,  
rencores, iras, crueldades,  
engaños, rabias, enojos,  
incendios, furias, combates,  
fueron de mi pecho dueños,  
fueron de mi vida vlt rage,  
mal grado à pasiones locas,  
y necias desigualdades.  
Supo el Duque arrepentido  
del Rey los fieros combates,  
y de mi justa firmeza  
la calidad inviolable;  
empezò à satisfacerme,  
y arrepentido obligarme,  
aunque à la furia de zelos  
llegò el desfengano tarde.  
Difícultosos remedios  
empezò à facilitarme,  
tan constante arrepentido,  
como perdido de amante.  
Yo, como engendro en mi pecho,  
desde que empezò à engendrarse  
amor, que yà canas peyna,  
tan vnidas voluntades,  
aunque esfuerzo el pensamiento,  
no puedo del apartarle,  
que vna vez tiene el honor  
licencia de enamorarse.  
El Rey, que de estos principios  
siempre ha vivido ignorante,  
por nuevo tiene mi amor,  
quando à mi por inconstante,  
desvelos, cuidado, embidia,  
engaños, pruebas, vlt rages  
intenta buscar, rebuelve  
loco, ciego, ayrado, amante.  
Pues como yo con desdenes,  
aunque con cortès language,  
le divierto el pensamiento,  
arde en zelos, fuego esparce.  
Si desto algunas cautelas,  
noble Rugero, son parte  
de mi desdicha, y tu enojo,  
tu eres mi hermano, y mi padre.  
Si con darme aqui la muerte  
tu presumpcion satisfaces,  
facil tienes el remedio,

aunque es peligroso lance,  
que para matarme à mi  
qualquiera fuerza es bastante.  
Si con esto tus proezas  
se aumentan, y satisfacen  
à mas altas Gerarquias,  
tu nombre ha de levantarse,  
que la cordura valiente  
de ingeniosos pechos nace.  
Si à mi me matas, tambien  
es fuerza que al Duque mates,  
ò que tu honor quede en duda  
con enemigos tan grandes.  
El cuerdo todo lo vence,  
el rigor todo es combates,  
el engaño todo es furia,  
el peligro todo es sangre,  
el pretender todo es iras,  
fino conociste vlt rage,  
el presumir ofenderse,  
el no temer engañarse,  
el acreditarse cuerdo,  
y el reducirse agradable.  
Aqui estoy, mata, destruye,  
inventa, executa, parte,  
rompe, despedaza, oprime,  
rinde, divide, deshace  
pecho, entrañas, vida aliento,  
porque con riesgo tan grande  
tu satisfagas tu honor,  
y yo con mi vida acabe.

*Rug.* Ha peligrosas sospechas,  
que de desdichas mortales  
reverenciamos temores,  
para alimentar pesares!  
O amistad mal conseguida!  
ò Duque ingrato, y cobarde,  
amigo de mi desdicha,  
solicito en mis pesares!  
Matarele, vive Dios,  
que aunque es su poder tan grande,  
aun no es igual con mi afrenta.

*Estel.* A la puerta llaman. *Ruger.* Abre,  
y no salgas, sino espera  
detràs de estos tafetanes.

*Estel.* Mi muerte esperando estoy,  
el Cielo su enojo atage:  
Al Rey voy à prevenir



*De Don Agustín Moretò.*

la ocasion de tantos males,  
pues de tan fiera tormenta  
yà me amenaza el combate.

*Vase, y entra el Duque.*

*Rug.* Quien llama? *Fac.* Quien de su aliento  
no tiene seguridad,  
si de tan grande amistad  
no se librasse el contento,  
las mercedes, los aumentos  
con que os honra el Rey, me dan  
tanta alegría, que estan  
con vuestros merecimientos,  
y con mi deseo iguales;  
mal digo, mas mereceis,  
pues tantos triunfos teneis  
de memorias inmortales.

Dadme estos brazos, que creo,  
si con mi pecho no os mido,  
que aun no tengo conseguido  
de vuestro gusto el deseo.

Pues como es esto? los brazos  
me negais, quando mi vida  
està con la vuestra vnida,  
y rendida à estrechos lazos?

*Rug.* Con recato he de poner  
mi furia en execucion,  
que à vna engañosa traycion  
otra se ha de anteponer.

*Fac.* No merezco que me habléis?

*Rug.* Duque, si de esse cuidado  
me reconozco obligado....

*Fac.* Qué os suspende? qué teneis?  
que vive Dios, que si ha auido  
quien del Rey abaxo os dà  
algun enojo, en que esté  
en vn atomo ofendido  
vuestro honor, que con mi espada,  
brazo, estado, vida, hacienda,  
haga tan costosa enmienda,  
que assombre mi furia ayrada,  
si la ocasion prevenis.

*Rug.* Esto cumplireis? *Fac.* Tan cierto,  
que al punto le vereis muerto.

*Rug.* Mirad bien lo que decis.

*Fac.* Con pleyto omenage juro  
de matarle, à de hacer  
rendirle à vuestro poder,  
si mil vidas aventuro.

*Rug.* Duque, por gozar memorias,  
leal sirviendo à mi Rey,  
fui à la guerra, fui à servirle,  
mal su agrado conquistè.  
Las heridas, las victorias  
no las quiero encarecer,  
por justas obligaciones  
que tiene el vasallo fiel.  
Tengo vna hermana, en quien puso  
la belleza que sabeis,  
para mi desdicha, el Cielo,  
impertinente altivèz.  
Dexela al Rey encargada,  
bien se dexarà entender,  
que de su honor cuidadoso  
en Palacio la dexè,  
que muger moza sin padès,  
y que en soledad se vè,  
conquistada su hermosura,  
no es facil de defender.  
Si el Rey pagò mis servicios  
en estimarla, no sè;  
mas pues no los agradece,  
culpa debe de tener.  
A esta hermana, à esta enemiga,  
vn enemigo infiel  
la diò palabra de esposo,  
creyòle, al fin, es muger.  
Despues de solicitada,  
Abalòn ingrato fue,  
que si ella imitara à Dido,  
fuera exemplo mas cortès.  
Casòse con otra Dama,  
castigo ingrato, y cruel;  
justo, por su liviandad,  
ingrato, por ser quien es.  
Dice el Rey, no sepan celos,  
que no es bien credito dè  
à que las leyes quebrante  
quien es dueño de la ley.  
Dice severo, y ayrado,  
y sin duda dice bien,  
que no ay Valentia sin Honra;  
y este yo debo de ser.  
De mis servicios se olvida,  
y de agravios, que no sè,  
me hace costoso dueño,  
y su sol, que amanecer



*Sin Honra, no ay Valentinia.*

tan alegre le miraba,  
siempre se me va à poner.  
Esta, Duque generoso,  
es mi tristeza; este es,  
para fin de mis servicios,  
de mi fortuna el baybèn.  
Si quitar la vida es justo  
à quien causa desto fue,  
vuestro consejo me valga,  
pues que favor me ofreceis.  
*Jac.* Sabeis quien os ha ofendido?  
*Rug.* Pues si supiera quien es,  
mil muertes le huviera dado.  
*Jac.* El las merece muy bien.  
Pues yo, Rugero, yo amigo,  
como palabra me deis  
de suspender la venganza,  
quien os ofendiò os dirè;  
y de nuevo doy palabra,  
que vuestra opinion estè  
en mi mano tan segura,  
que con assombro cruel  
os restituya en venganzas  
lo que en opinion perdeis,  
si hasta averlo executado  
me dais palabra de ser  
cuerdo, y de guardar secreto.  
*Rug.* Digo que decis muy bien;  
yo os la doy: Pero què modo,  
si es casado, puede aver,  
si no le mato? *Jac.* El me ha dicho,  
que es principal, y es cortès,  
que le casaron por fuerza,  
y que no ha podido ser  
legitimo el matrimonio,  
y que puede anteponer  
el tener dada palabra  
à otra principal muger  
primero; y que consumado  
el matrimonio, si es  
cierto que està consumado,  
el que se hizo despues,  
ni es legitimo, ni es justo.  
*Rug.* Mal trato, mal proceder:  
pleyto ferà muy reñido.  
*Jac.* Rugero, yo sè muy bien,  
que aunque de muerte à su esposa,  
aya de satisfacer.

*Rug.* Podrà saberlo mi hermana?

*Jac.* Por què no? pues ella es  
la principal deste assumpto.

*Rug.* Pues si lo puede saber,  
alzando esse tafetan,  
que nos escucha vereis.

*Jac.* Salid, Estela divina.

*Sale el Rey debaxo.*

Què es esto, señor? por què  
en tan estrecho lugar  
cifrais vuestro gran poder?  
vuestros criados humildes  
somos los dos, à esos pies,  
reverenciando el lugar,  
nuestra voluntad teneis.

*Rug.* El Rey lo ha escuchado todos;  
notable desdicha fue!  
quando fortuna es mudable,  
quien la podrá suspender?

*Jacint.* Señor, si vuestra deidad,  
aliento del alma, en quien  
estàn cifradas las vidas,  
pendientes del parecer,  
y gusto de la grandeza,  
que para honrarla teneis,  
se eclipsan con vuestro enojo,  
y se obscurecen, no es bien  
que la noche del disgusto  
padezca, señor, quien es  
todo centro de essas plantas,  
y todo humildad cortès.

*Rey.* Duque, Rugero, à su tiempo  
el Rey sabrà responder.

*Jac.* Mis lealtades me disculpan.

*Rug.* Y mis servicios tambien.

*Jac.* Rugero, lo dicho dicho.

*Rey.* Vive Dios que he de poner  
remedio à su desaliño,

ò su cabeza à mis pies. *Vase.*

*Sale Madama, y Luciana.*

*Luc.* Señora, verdad muy clara  
es la que te estoy diciendo,  
y pues con ella te ofendo,  
en que es costosa repara.  
El resquicio de vn cancel  
me ha dado, para escuchar  
lo que te advierto, lugar,  
quierote bien, soy fiel.

Tu



Tu vida està de vn cabello  
pendiente : Rugero ayrado,  
y el Rey de amor desvelado,  
algun Angel , de sabello  
me infundiò la inspiracion;  
à tu esposo han de matar,  
el vno , por escusar  
su afrentosa inclinacion;  
y el otro , Rey poderoso,  
por satisfacer su enfado,  
es Rey al fin , y està ayrado;  
pues què harà ayrado , y zeloso?  
Que à su hermana diò palabra  
de que ha de ser su muger,  
y que esta firme ha de ser,  
ayrado dice Rugero.  
El Duque està , no ay dudar,  
enamorado , y perdidio;  
à tanto mal prevenido,  
què remedio se ha de hallar,  
que sea bastante ? *Mad.* Ay Luciana!  
bien me lo ha dicho el desdèn  
que muestra el Duque, y tambien  
del Rey la furia inhumana,  
con que siempre al Duque mira,  
que de amor los embelesos  
el alma cifra en los zelos,  
quando con los ojos tira.  
Mas yà he pensado el remedio,  
que no me desvelo en vano,  
y asì, contra vn Rey tyrano,  
obre Dios, y tierra en medio.  
Hasta ver el fin que aguardo,  
oy al Duque he de engañar,  
y mi peligro escusar  
con vn termino gallardo,  
que para no ver su muerte,  
quiero anteponer la mia,  
quierole bien , y queria  
obligarle de esta suerte.

*- Luc.* Costoso remedio intentas.

*Madam.* Al precio de mi deseo  
hago tan costoso empleo.

*Luc.* Yo al passo que tu le alientas.

*Sale Jacinto.*

*Jacint.* Duquesa , señora mia,  
sola estais , por què ocasion?

*Mad.* Nuevas de Milàn , que son

de grande melancolia  
para mi , me han desvelado,  
que mi hermana Doña Elvira  
està indispuerta , y me admira,  
que no me ayan despachado  
las nuevas con el correo.

*Jacint.* No querràn daros pesar.

*Mad.* La licencia me has de dár,  
y gusto en este deseo  
de hacer vna gran fineza.

*Jacint.* Mas que quereis irla à ver?

*Madam.* Dareisme vida en querer  
aceptarlo. *Jacint.* La certeza  
que hiciereis del grande amor  
con que os estoy adorando,  
aunque en parte està dudando,  
como ha de ser inferior  
vuestro gusto , os lo concedo.

*Madam.* Deos el Cielo larga vida,  
y el vuestro siempre se mida  
con el aumento que puede.

Què bien mi industria se traza *Apart.*  
para mi atrevido intento.

*Jacint.* Què bien à mi pensamiento,  
y al rigor que le amenaza  
darè lugar , porque ausente  
de Napo'es , mi esperanza  
harà de mi confianza  
vna certeza evidente.

Voyme al parque , la partida  
prevenid. *Mad.* Tan gran merced,  
Duque, à mi cuenta poned.

*Jac.* Deos el Cielo larga vida. *Vase.*

*Madam.* Fingiendo quiere engañarme,  
su rostro lo dà à entender,  
pero es hombre , yo muger  
determinada à vengarme. *Vase.*

*Sale el Rey , y Leoncio.*

*Rey.* Leoncio , yà tus consejos  
tibiamente te acreditan,  
pues mi muerte solicitan,  
siendo evidentes reflexos,  
de la obstinada crueldad  
de Estela , tan desabrida  
à la quietud de mi vida.

*Leonc.* Perdona tu Magestad,  
lo que yo mas he culpado,  
solo ha sido el ofender



à Rugero, que es poner  
nuevo riesgo à tu cuidado.  
A lo que se quiere bien,  
jamàs se ha de disgustar,  
porque es desacreditar  
à quien se estima; y en quien  
no tiene culpa, tampoco  
es acertada la ofensa.

**Rey.** Quien con el furor dispensa,  
si està muerto, ò si està loco?

**Leonc.** El valor todo lo alcanza,  
y mas de vn Rey. **Rey.** Pues es justo  
acreditar mi disgusto?

**Leonc.** Mas injusta es la venganza  
en vn Rey. **Rey.** Leoncio, quedo,  
que yà de reprehension  
passas la jurisdiccion:  
Pruebo à olvidarla, y no puedo;  
soy Rey, soy mozo, soy hombre:  
de mayores tyranias  
ay Historias, mira à Urias,  
siendo de David el nombre  
tan celebrado en el mundo.  
No es injuria querer bien,  
mostrar al Duque desdèn;  
que en este rigor me fundo.

**Leonc.** Aqui viene Estela. **Rey.** Ay Cielo!  
como la tengo de hablar?

**Leonc.** No me atrevo à aconsejar,  
y en acertar me desvelo.

**Rey.** Tu veràs, como el rigor  
la modera las acciones.

**Leonc.** Todo es amor invenciones,  
todo es engañar amor.

**Rey.** Con vn retrato que tengo  
suyo, la he de desvelar.

*Sale Estela.*

**Estel.** Entre el temor, y desdèn,  
medrosa, y confusa vengo,  
grandes fuerzas tiene amor;  
pero si el honor le assalta,  
lo que del amor le falta,  
mal lo suplirà el honor:  
Beso à vuestra Magestad  
los pies. **Rey.** Notable belleza!

*Al retrato.*

el triunfo de mi grandeza.  
Sacrifico à su deidad;

desde el cabello à los ojos  
aquella distancia breve,  
à la plata, y à la nieve  
causa embidia, y causa enojos.

**Estel.** Señor, Estela està aqui,  
de tantas desdichas dueño.

**Rey.** Aunque con capote, y ceño,  
jamàs tal belleza vi:  
sus cejas son arcos bellos,  
sus ojos saetas son  
de amor, costosa invencion,  
pues siempre mata con ellos.

**Estel.** El Rey, con tenerme en poco,  
quiere aumentar mi castigo.

**Rey.** Quando con amor la obligo,  
à mas rigor la provoco;  
(es Estela) en sus mexillas  
jazmin, y claveles son  
de su boca emulacion;  
pero sale à resistillas  
la escarcha elada del Cielo,  
y como es su rostro el Alva  
los alegra, haciendo salva  
el oro de su cabello.

**Estel.** Bolverme quiero. **Rey.** Escurece  
con su ausencia mi alegria,  
y el claro, y sereno dia,  
que buelve, noche parece.

Ola, Leoncio? **Leonc.** Es à mi  
à quien llamais? **Rey.** No lo vès?  
quien ha entrado aqui? quien es  
essa dama? **Estel.** Bien temia

hablar à vn Rey ofendido: *Ap.*  
yo, señor, te quise hablar,  
y no me ha dado lugar.

**Rey.** Estela, estoy divertido  
con la belleza mayor,  
con la mayor hermosura,  
que ha dado humana pintura  
à las finezas de amor.  
Llegad, que està transformado  
vn Rey en otro sugeto,  
aunque no es acto discreto,  
està en parte disculpado.

**Estel.** Dos disculpas me previene,  
señor, vuestra Magestad,  
pero mi mucha humildad  
no es justo que las condene.

Go-



Gocéis la belleza tanto,  
que al encarecerla imite,  
y el gusto que os solicite  
cause à la fortuna espanto,  
que qualquiera admiracion  
no iguala al merecimiento  
de tan gran señor. *Leon.* Violento  
discurrir, torpe eleccion!  
quando cercada de enojos  
consuelo viene à buscar,  
con su amor le quiere dàr,  
y su retrato en los ojos.  
*Rey.* Tomadle, y no culpareis  
el hallarme divertido.  
*Estel.* Muy justo desvelo ha sido,  
muy poco le encareceis:  
*Tomale Estela.*  
Mi retrato es: què invencion!  
à poder de vn Rey! mas veo  
vna falta. *Rey.* No lo creo.  
*Estel.* Yo lo dirè, si el perdon  
vuestra Magestad concede  
à mi rudeza. *Rey.* Y consiste?  
*Estel.* En que tiene el rostro triste.  
*Rey.* Eflo remediar se puede.  
*Estel.* Es imposible, señor,  
que aunque aya mas bizzaria,  
no consiste la alegria  
en la mano del Pintor,  
ò quedará desfayrado  
el dibuxo angelical,  
que haces con el Sol igual.  
*Rey.* A mi me parece ayrado,  
y à vos triste? *Estel.* Si, es verdad,  
que siempre nace la ira  
de la tristeza, no admira,  
que se ofenda su beldad.  
*Rey.* Conoceisla? *Estel.* No señor.  
*Rey.* Mucho me hógara que fuera  
vuestra amiga, porque diera  
suspension à este rigor  
vuestro cortès proceder,  
advirtiendome el enfado,  
que tan triste ha desvelado  
à tan divina muger.  
*Estel.* Por el respeto que debo  
à su belleza, señor,  
y à vuestro alentado amor,

hablar por ella me atrevo.  
*Rey.* Està bien. *Estel.* Què Rey amante,  
Con el retrato en la mano dice,  
no digo yo con desvelos,  
puès à la luz de los Cielos  
es la suya semejante,  
fino que amara constante  
vn minuto à vna muger,  
industrias para ofender  
sus desdenes fabricàra?  
esto el retrato declara,  
que sabe hablar, y temer;  
los Reyes premian tambien,  
que à quien à sus pies se humilla,  
les suelen dàr vna Villa  
por el precio de vn desdèn.  
Y en correspondencia, quien,  
viendose favorecido,  
què Rey no ha distribuïdo  
grandezas de su Corona?  
que Rey que no dà, ù perdona,  
ni amante, ni Rey ha fido.  
En arrogante bosquejo,  
es de Dios su Gerarquia  
vn eco de su harmonia,  
y de su luz vn reflexo;  
y asì ha de ser claro espejo,  
que à vn compàs, lo que figura,  
ha de mostrar la luz pura,  
y con tanta claridad,  
que consuele la fealdad,  
y acredite la hermosura.  
Amor es corresponpencia,  
que hace vna transformacion,  
que se dirige à la vnion  
de semejante influencia:  
y asì con esta advertencia,  
el que amò, y el que es amado,  
elige en vn mismo estado;  
y esta fee ha de estàr presente  
en el amante prudente,  
aunque estè el amor pasado.  
Esto en los ojos escribe,  
bien desvelado el retrato,  
que lo que exercita el trato  
en la vista se concibe:  
y pues desvelade vive  
vuestra Magestad por el,



retoque el alma el pincel  
con la color que pretende,

ò no culpe, si le ofende,  
la tristeza que ay en èl.

*Dale el Retrato el Rey, y sale el Duque, y Rugero,  
cada uno por su parte.*

*Rug.* Aquí està con mi hermana el Rey, ha Cielos!  
què bien de mis desvelos  
certezas acredito,  
vn etna igualo, si vn bolcàn imito!  
que en lance tan costoso,  
huyendo el daño, en su rigor reposo!

*Jacint.* Què Estela escucha al Rey! rabiosos zelos,  
suspended mis desvelos,  
que yà la suerte mia,  
si viene ayrada, en su rigor porfia.

*Rug.* Mi furia se divierte,  
que en remediar mi daño, està mi muerte.

*Rey.* Rugero, no llegais? Duque, què es esto?

*Rug.* A servirte dispuesto,  
aunque medroso llevo.

*Estel.* Què vano pensamiento, loco, y ciego,  
turioso me ha engañado!  
què entrasse à vèr al Rey! necio cuidado!

*Jacint.* Señor, como desvelo el pensamiento,  
de tu agrado instrumento,  
en cuidadoso objeto  
de tu gusto, à quien siempre estoy sujeto,  
medroso à tu sol llevo,  
que aunque alienta su luz, ofende el fuego.

*Rey.* Si bien de esta advertencia  
su estilo alabo, y estimo la evidencia,  
no disuelvo el engaño,  
antes diverso comunico el daño,  
en quien los Reyes viven,  
quando lealtad en su quietud conciben.  
Nada en mi ausencia ignoro,  
à todos comunico con decoro,  
solo de quien le dà, recibo enfado,  
y en mi rostro està escrito  
el enojo, y perdon, que à Dios imito.

*Sale Theodoro, viejo, y Tiberio.*

*Theod.* Si el aliento no me falta,  
que yà de mis passos torpes,  
desacreditadas fuerzas  
les dà à sus respiraciones.  
O Duque, el mas desdichado,  
que la fortuna, entre horrores  
ha executado venganza,  
y aniquilado opiniones!

De llegar tan deslumbrado,  
su Magestad me perdone,  
que causa de tal efecto,  
sus desvelos reconoce.

*Rey.* Què tienes? *Rug.* Què es esto?

*Jacint.* Acaba,  
que mas te acreditas torpe  
en suspender nuevas tristes,  
que en descorteses razones.

*Teod.*



*De Don Agustín Moreto.*

*Teod.* Madama Julia, tu esposa,  
Matrona, de cuyo nombre,  
la virtud, y la hermosura  
eternizará opiniones,  
para mi Corte partiò;  
nunca los hados atroces  
de su inquietud se acordaran,  
tan dueño de execuciones.  
Llegamos al ancho Tygris,  
cuyas corrientes veloces  
en sierpes de plata, al mar  
tributarias le socorren,  
cuya corriente risueña  
quisimos romper, por donde  
hiciese senda el baxel,  
mal prevenido à sus golpes;  
pues vn velòz huracán  
el barco nos buelca, y forbe,  
tan prompto, que en solo vn ay  
ciframos llantos, y voces.  
Todos, olvidando el miedo,  
à la Duquesa socorren,  
en cuyo empeño, sus vidas  
hizo fortuna conformes.  
Yo, pues, à quien le corrian  
tan justas obligaciones,  
animando promptitudes,  
acreditaba temores.  
Vinieron à socorrernos  
de los baxeles, adonde  
iba à embarcarse Madama;  
mas quando la fuerte corre,  
vigilante la desdicha,  
infelice à los rigores,  
ni ay diligencias que valgan,  
ni prevenciones que importen.  
Solo yo, que deseaba  
la muerte, que en ocasiones,  
si la olvidan, se aparece,  
y si la llaman, se esconde,  
me escapè, que Marineros,  
y alentados Pescadores  
me dieron vida, porque  
eternamente la llore:  
viva, ni muerta parece.  
*Jac.* Para, detente, no cortes  
el hilo à mi triste vida,  
pues del Cielo los rigores,

con la fortuna ajustados,  
oy à mi suerte se oponen.  
*Rey.* Duque, suceßo tan triste  
siento en el alma. *Jac.* Perdona,  
V. Magestad, que voy  
à hacer nuevas invenciones  
para buscarla, y saber  
si el Cielo, ò el mar socorren  
injurias de mi fortuna,  
desdichas de mis temores. *Vase.*  
*Rey.* Mucho lo siento, Rugero.  
*Rug.* Señor, digno es de que assombre  
suceßo tan desdichado.  
*Estel.* Y tambien de que le llore.  
*Rey.* Voy à consolar al Duque,  
que el sentimiento es conforme  
al amor que le he tenido.  
*Rug.* Bien el Cielo lo dispone.  
*Rey.* Acabado el sentimiento,  
quien duda que el Duque goce  
nombre de esposo de Estela:  
mal gozarè sus favores.  
*Rug.* El Cielo lo ha permitido,  
para que mi hermana cobre  
de su opinion la excelencia,  
y yo de mil triunfos goce.  
*Estel.* Ahora echaràn de ver  
los que à mi amor se anteponen,  
quien es el valor de Estela.  
*Rey.* Amor, las alas descoge  
mas velòz. *Rug.* Alegre fin  
les prevengo à mis temores.  
*Estel.* Mi nombre he de hacer eterno.  
*Rug.* Eterno he de hacer mi nombre.  
*Tib.* Lindamente lo han creído.  
*Rug.* Y si à fuerza de opiniones,  
sin Honra no ay Valentia,  
yo serè valiente, y noble.

**JORNADA TERCERA.**

*Salen Teodoro, Toribio, y Madama,  
en habito de Letrado, con unos  
anteojos.*

*Madam.* Teodoro, no puedo mas,  
yà ha dos meses que passò  
la nueva, que acreditò  
mi muerte, muy neciò estàs

en



*Sin Honra, no ay Valentia.*

en no darme permission  
para que en Palacio vea  
el fin que mi amor desea,  
vlendo de la invencion  
que he intentado. *Teod.* Tu cordura  
mal se muestra en este trage.

*Mad.* Querer que mi guiso atage,  
yà no es contejo, es locura.

*Torib.* Y yo, que voy de Breton  
à dispensar pareceres,  
si me columbraren, quieres  
que hagan de mi salpicon?  
Vine a valerme de ti,  
huyendo del Duque ayrado,  
y aora me trae el pecado  
donde el daño cometi.

*Libreme Dios.* de vn criado  
de vn señor barbiponiente,  
con atomos de valiente,  
y con nombre de alentado;  
que en el estanco florido  
del señor Embaxador,  
cantará, que à su señor  
con seis muertes le ha servido,  
y seràn de algun Rosario:  
asiendo destos rebeses,  
vine à servirte dos meses,  
que el vivir es necessario  
para ver. *Mad.* Yo sè que ha auido  
muger, que aviendo pasado  
algun tiempo, se ha casado  
dos veces con vn marido,  
porque tuvo la primera  
por muerta. *Teod.* Dices muy bien.

*Mad.* Pues yo retirada, quien,  
si muerta me considera,  
aunque me encuentre en la calle,  
me tiene de conocer?  
que el trage de la muger  
hace diferente el talle.  
Quiero, amigos, escusar  
andar de villana à solas  
entre rusticas cabañas,  
por ser comunes patrañas  
de Comedias Españolas.  
Què Princesa, entre villanos,  
puede assegurar su honor,  
con soledad, y temor,

siendo de su honor tyranos?  
*Torib.* En Roma nos has tenido  
vn mes con tus preten siones,  
y en la que aora nos pones,  
me tiene desvanecido  
tan costosa execucion.

*Mad.* Diràs que soy vn Curial  
de Roma. *Tor.* Ay sucesso igual?

*Mad.* Que con esto mi intencion  
ha de quedar conseguida;  
tomareis casa apartada  
de Palacio. *Torib.* Esto, à no nada,  
vendrà à costarme la vida.

*Madam.* Direis que soy vn Letrado,  
pues Bartulos, y Jafones,  
en actos, y en conclusiones,  
en Mantua me han desvelado.  
Teodoro se puede estar  
con el Duque, para ver  
su inhumano proceder,  
y el fin que ha de conquistar  
mi dudosa preten sion.  
Rugero, no hable con èl  
fino vn dia; al Rey cruel,  
dos, ò tres: si en su opinion  
estoy muerta, claro està  
que quien soy han de dudar,  
aunque me lleguen à hablar.

*Torib.* Dices bien; pienso que yà  
empiezas à ser Letrada,  
pues nos sabes concluir.

*Mad.* Segura pienso vivir.

*Teod.* Yà Estela se avrà casado,  
pues el tiempo lo ha dispuesto,  
con tu esposo. *Mad.* Arrepentido  
diràs, si bien me ha querido,  
que lo que enfada mas presto,  
es lo que mas se desea:  
venid, no me desperteis  
memorias tan peregrinas.

*Teod.* No sè à que fin te encaminas.

*Mad.* Con el tiempo lo sabreis,  
pues la ocasion me asegura,  
que la humana diligencia,  
legun dice la experiencia,  
es crisol de la ventura.

*Salen el Duque, y Estela.*

*Jac.* Yà, Estela, yà gloria mia,

el



*De Don Agustín Moreto.*

el triste luto he dexado,  
porque de tu sol hermoso  
no le consienten los rayos.  
Yà llegò el tiempo, mi bien,  
que siempre estuve esperando,  
porque en igualdad gocèmos  
eterno gusto, y descanso.

Yà eres Duquesa de Capua,  
yà su señoa te llamo,  
que quien es del alma dueño,  
y tan dueño, que retrato  
en tu venera lo acuerdo  
la inclinacion que consagro,  
por mi deidad la respeto,  
pues de nuevo enamorado,  
comunico à los sentidos  
desvanecidos aplausos.

Poco, mi gloria, te alegras,  
pues de regocijos tantos  
desprecias con suspensiones  
tan gustosos desengaños.

*Estel.* Ay Jacinto, ay Duque, como,  
(ay mi señoa!) donde, quando,  
amor colmò los deseos,  
ni suspendiò los agravios?  
Muriò tu esposa, mi bien,  
rigor de fortuna ayrado;  
si lo has sentido, me ofendo;  
fino lo sientes, me agravio;  
porque señoa, si à tu esposa  
que con tan estrechos lazos  
comunicaste finezas  
con amorosos regalos  
de esposo, tan brevemente  
los has olvidado, quando  
goces los mios, quien duda  
que te suceda otro tanto?  
porque yo no he de pensar  
que en meritos aventajo  
de nobleza, y de hermosurà,  
que fuera grossero enfado.  
Al fin, Duque, que eres noble,  
eres cruel, que obligado  
seràn libres tus finezas,  
ò tus pensamientos falsos.  
Pues yo, por lo que te quiero,  
por lo que se ha murmurado,  
por lo que debo à tu honor,

por la opinion en que estamos,  
lloro su muerte, que al fin,  
fue tu esposa, y es ingrato  
quien de lo que quiere bien  
no siente el coltoso daño  
que le sucede: es razon,  
que lo que con tierno llanto  
se ha de sentir, se celebre  
con alegres desenfados?

Duque, yo no sè quien eres?  
yo le confesè à mi hermano  
que fui tu esposa en secreto,  
forzoso fue el confesarlo  
porque no me diese muerte,  
y por poder entretanto  
buscar remedio à su enojo;  
que te quise bien, declaro;  
que te adorè, reconozco,  
mas con honesto recato.

Amor goza en su carrera  
tres diferentes estados,  
principios, medios, y fines,  
y en todos tres ay assaltos  
de fortuna: En los principios,  
temor de no aver gozado  
aquellos que bien se quiere;  
y en los modos, yà gozado  
el pensar que ha de perderse;  
y en el fin, el desengaño  
del tiempo con el olvido.

Yo si al primero he llegado,  
no quiero passar de alli,  
que si con tu igual, ingrato,  
tal desayre te acredita,  
tal ofensa, ò tal espanto  
de desdèn, y de rigor,  
yo, que soy menos, què aguardo?  
Yà te juzgo arrepentido,  
yà te considero ayrado,  
yà que te enfado parece,  
yà que te ofendo, y te canso,  
yà que me aborreces veo,  
y yà que muero à tus manos;  
que quien aprendiò rigores,  
tarde, ò nunca ha de olvidarlos.

*Jac.* Si no te huviera querido,  
dulce Estela, cielo claro,  
con tan superior fineza,

D

que



*Sin Honra , no ay Valentia.*

que puede oponerse à quantos  
han dado al amor la vida,  
pues del mismo amor triunfaron:  
por esta fineza sola,  
por este exemplo tan raro,  
por este estilo invencible,  
y este desden recatado,  
si tuviera dos mil vidas,  
si viera à mis pies postrados  
los Imperios que rindieron  
tantos Cesares Romanos,  
para servirte era poco,  
y para premiar el lauro,  
que le dà à la perfeccion  
tu entendimiento gallardo.

Olvidar lo que se quiere  
por lo que se està adorando,  
no es delito , Estela mia,  
que es vn opuesto esforzado  
de la misma inclinacion:  
los efectos , es muy llano,  
que no los puede oprimir  
el alvedrio , que es parto  
de lo que el sentido engendra:  
pero pues me has obligado  
por tan agradable modo,  
yo doy palabra , que en quanto  
fuere tu gusto , asistir

à tu eleccion. *Estel.* O me engaño,  
ò viene el Rey. *Jac.* Y Rugero.

*Estel.* A buena ocasion llegaron.

*Sale el Rey , Rugero , Dionysia , Leon-  
cio , y Tiberio.*

*Rey.* Duque, huelgo de encontraros,  
guardeos el Cielo. *Jac.* Tus pies  
beso , señor. *Rey.* Tiempo es,  
pesame de disgustaros,  
de que se ponga en razon  
tan grande desabrimiento,  
como en vuestro enfado siento,  
causa de la confusion  
en que està el Reyno. *Jac.* Ajustado  
puedes , señor , disponer  
à tu gusto ; obedecer  
es mi desvelo , y cuidado.

*Rey.* El Duque de Mantua escribe,  
que aveis muerto à vuestra esposa,  
sue su hermana , y prodigiosa:

guerra contra mi apercibe,  
pidiendo vuestra cabeza,  
y de mi , satisfacion  
de su injusta presumpcion.  
Yo tengo mucha certeza,  
que sois muy gran Cavallero,  
y assi os quiero aconsejar  
como amigo , y ajustar  
por el intento que espero.

*Jac.* Tu gusto he de obedecer.

*Rey.* Oid lo que me desvela:  
Si os desposais con Estela,  
evidente parecer  
tendrà el Duque en su opinion;  
y fino , dandoos esposa  
à su gusto , es mas dudosa  
la furia de su intencion.  
Agradarle serà justo;  
querer à Estela es forzoso,  
qualquier lance es prodigioso:  
mirad lo que os dà mas gusto.

*Jac.* Señor, quando el Duque quiera  
guerra injusta , Estados tengo,  
y gente , que yà prevengo,  
poco su furor me altera.

*Rey.* Si , pero culparàme à mi,  
y aora por Juez me nombra.

*Jac.* Tu gran confusion me assombra,  
justamente la temi.

*Rey.* Yo quiero bien à Rugero,  
y si sois desta opinion,  
me opondrè à la execucion  
del Duque de Mantua. *Jac.* Espero  
de su notable valor,  
que le sabrà contrastar.

*Rey.* Quando nos quiera obligar  
con guerras , à su furor  
èl puede con mi estandarte,  
y vos con la gente vuestra,  
resistirle , dando muestra  
al Duque , y al mismo Marte,  
de su injusta pretension:  
pues inadvertido està,  
Rugero le impedirà  
la deslumbrada opinion.

*Rug.* Yo , señor , con tu licencia,  
en esta guerra no soy  
necesario. *Rey.* Cierto estoy,

*Ruge-*



Rugero, de tu prudencia;

por qué con necia porfia

deleitimas mi favor,

y gusto? *Rug.* Porque señor,

sin Honra, no ay Valentia.

Quando este mi hermana honrada

con arrogantes blasones,

acreditando opiniones,

será valiente mi espada.

Baltarame divertido

solamente imaginar,

que ay de mi que murmurar,

para que vuelva vencido.

Que el que pelea alentado,

quando su arrogancia admira,

solo en los golpes que tira,

ha de poner el cuidado;

porque si es daño menor

merit, que no ser honrado,

en el menor ocupado

lo ha de vencer el mayor.

Mi hermana se ha de casar

con el Duque, sin temer

valor, industria, y poder:

todo se ha de atropellar,

que mayor daño es al doble,

si en lo que debe concuerda,

que vn exercito se pierda,

que la calidad de vn noble;

que vna batalla perdida,

el atentarle le sobra;

pero el honor no se cobra,

aunque se pierda la vida.

*Rey.* Teneis gallarda opinion.

*Estel.* No la ha tenido en pensar,

que el honor le ha de faltar,

pues no se ofreció ocasion.

*Rug.* El Rey responda por mi,

que respeto este lugar.

*Facint.* Del Rey nació este pesar,

siempre el daño le adverti.

*Estel.* Digo, invicto Monarca, Rey Supremo,

ajustada al extremo

de mi clemencia costosa,

si bien acreditada, maliciosa,

que al Duque no le estimo,

ni por esposa à su eleccion me animo.

Y presupuesto, que ignorante, y necia

no imitara à Lucrecia

en resistir honores,

y le huviera colmado de favores,

por el poco respeto,

que tuvo à vn casamiento tan perfecto.

digo, que le perdono, y le aborrezco;

y que a morir me ofrezco,

por mas agradecida

a mi muerte, que al ver perder la vida

à su esposa inocente,

que si el ingrato fue, yo soy prudente.

Quisome, aborreciome, pues zeloso

fue de otra Dama esposo;

pues si dexò a Madama,

procurando alentar la ciega llama

de mi pasado abismo,

quien duda que à otro lance harà lo mismo?

No ay fuerzas contra amor desvanecido

para alentar su olvido,

como exemplos ingratos,

mudables suertes, y violentos tratos;

que amante sin firmeza,

no aguarda de su honor la fortaleza.

Muerta, oprimida, desvelada, quiero

llegar al fin postrero

de mi infelice vida,

por ser a mi firmeza agradecida;

diga el mundo: Aqui yace

Elitela Fenix, pues que muere, y nace.

*Rey.* Resolucion notable, y desabridal

*Facint.* Si de mi amor se olvida,

à su gusto me ofrezco,

pues gozar su belleza no merezco.

*Ruger.* Yo, si fuere atrevido,

como perdon al Rey, licencia pido.

Quando de triunfos altivos,

señor, que en tu nombre al ayre

dieron puntapiés de horrores,

para que al Cielo avilasen,

que detuviesen los rayos

en las fieras tempestades,

que atemorizan el mundo,

pues mi brazo era bastante,

y substituto del fuego,

Lugarteniente de Marte,

Nubes de esquadras oprimo,

que arrojan lluvias de sangre,

tan precipitado al tono



de los clarines, y parches,  
que la fama se estremece,  
quando se para à escucharme.  
Y quando la horrible muerte,  
que nunca perdona à nadie,  
aficionada à mis golpes,  
huyò de darme combates.  
Vine mas que victorioso  
de aver servido arrogante:  
tu Real Magestad glorioso  
de que à tus pies me postrasse.  
No me asombraron tremendas  
Esquadras de Capitanes,  
que en montes de fuego, y plomo  
los rayos del Sol combaten.  
Las murallas mas sobervias,  
los Castillos mas pujantes,  
à mi ostentada opinion  
le rindieron vassallage.  
Y quando estuve à tus pies,  
merced, que los Cielos hacen  
à los Reyes, oprimido  
temi, temible de mirarte;  
no de temor de pensar,  
que quien sirve, aunque le ensalce  
la fortuna, siempre engendra  
costosas seguridades.  
Dice, pues, su Magestad;  
què bien dice! que no valen  
sin honra grandes servicios,  
pues el honor es mas grande.  
La causa de esto avrà sido  
la inclinacion inconstante  
de vna muger, pues sus yerros  
es justo que yo los pague.  
Confieso que con amor,  
mi hermana se desvelasse;  
la inclinacion, deuda es mia,  
y esta no puede afrentarme,  
si no ha auido execucion;  
y si la ha auido, bien sabe  
su Magestad, que no es bien  
que à mi la afrenta me alcance;  
que si el me embiò à servirle,  
y yo, por assegurarme  
el honor, se la entregué  
como à Rey, amparo, y padre;  
si su libiandad fue cierta,

no es justo que à mi me infame,  
que las costumbres se aprenden,  
y las calidades nacen.  
Si en mi poder sucediera,  
y por necio, ò por cobarde  
me huviera tenido en poco,  
fuera muy justo culparme.  
Si yo dexasse vna joya  
de rubies, ò diamantes  
à guardar, y la perdiessen,  
no es razon que la cobrasse?  
Rey, esta joya te di,  
mas que todo vn Reyno vale,  
manda bolvermela luego,  
à satisfaccion bastante.

*Rey.* Ay confusion mas terrible!  
notables dificultades  
en este caso se ofrecen!  
Duque, y Rugero, escuchadme:  
Si oprimo al Duque, y despues  
Estela no ha de casarse,  
decid, què medio daremos,  
que sea à todos agradable?

*Leonc.* Nombra Jueces, gran señor,  
que las leyes satisfacen  
à la razon, y con ellas  
es fuerza que han de ajustarse.  
Estela, el Duque, y Rugero,  
à lo que tu les mandares,  
con agrado, y con acuerdo,  
per razon de estado... *Rey.* Nadie  
avrà que lo contradiga.

*Estel.* Obediente à lo que mandes  
estarè, como no sea,  
que con el Duque me cases.

*Facint.* En qualquiera execucion,  
harè lo que el Rey me mande.

*Rey.* Alto, pues, nombrense Jueces,  
pues me està bien escusarme  
de apasionado. *Teodor.* Yo sè  
de vno que llegó ayer tarde  
de Roma, que aunque es muy mozo,  
en caso tan importante  
satisfarà con prudencia,  
sin que dè disgusto à nadie.  
Y si de estas divisiones  
no absolvere, y ajustare,  
yo quiero que la cabeza



me corten luego. *Duq.* Ignorante,  
por qué tan resuelto dices  
tan notable disparate,  
que nos provocas à risa?

*Teod.* Porque en Roma fue tan grande  
su opinion, que se llevaba  
quantos casos importantes  
su Santidad proponia.

*Rey.* Pues vayan luego à llamarle,  
y aclare esta confusion.

*Jacint.* Adonde, Theodoro, hallaste  
hombre de tanta opinion?

*Teod.* Como Estela no se case,  
yo sè que estas confusiones  
las abfuelva, y las declare.

*Jacint.* Mira, Teodoro, el peligro,  
pues el que se otrece sabes.

*Teod.* Voy por èl. *Vase.*

*Rey.* Dexenme solo,  
y no aya mas novedades,  
Duque, que me enojare.  
Rugero, pues sè estimarte,  
no me enojas mas: Estela,  
mirad bien caso tan grave,  
que aunque muestro mansedumbre,  
tambien yo sabrè enojarme.

*Vanse todos, y quedase solo el Rey.*

Qué bien pintan ciego à amor,  
pues hasta à los Reyes hace,  
que siendo argos de su Reyno,  
la luz de razon les falte.

Yo he sido la causa, yo,  
de tan grandes novedades,  
y así suspendo el enojo,  
que por causas semejantes  
falta à vezes la justicia,  
y las Republicas graves  
desacreditadas viven.

No mas amor, no mas lances,  
que no es justo que los Reyes,  
pues que son del Cielo imagen,  
sean injustos, y crueles.

*Vase, y sale Madama, Teodoro, Tiberio,  
y Toribio.*

*Madam.* No sè, Teodoro qué diga  
de tan confuso suceso:  
qué Estela con tanto exceso  
de rigor se desobliga

con el Duque? no lo entiendo;  
y el Duque tan divertido  
puso mi muerte en olvido?  
Mucho, Teodoro, me ofendo;  
que aunque era buena ocasion  
para bolver al estado,  
que mi amor ha procurado,  
me desvela la opinion  
del Duque. *Tib.* Señora, aquí  
el Cielo te ha conducido,  
para firmeza, ù olvido.

*Madam.* Yo sabrè bolver por mi.

*Tib.* Oy mi vida està en tu mano,  
si atajas mi pensamiento.

*Mad.* Quando ayas visto mi intento,  
quedaràs de verle vfano:  
entra, y diràs que he venido,  
y que conviene que estè  
el Duque ausente. *Tib.* Yo irè.

*Madam.* Desto que digo advertido:  
*Vase Tiberio.*

*Tor.* No has oído, que la sogá  
quiebra por lo mas delgado?  
pues a esto estoy condenado;  
yà me aprieta, yà me ahoga,  
mal hiciste en no traer  
contra-passos de gazarate,  
vn Buleto. *Mad.* Disparate.

*Tor.* No es disparate temer,  
y soy de miedo vn abismo,  
que hacer con injusto alarde,  
que coma la gente tarde,  
es pesado filogismo.

*Sale Estela.*

*Estel.* Cuidadola me desvela  
el saber de aqueſte Juez  
la presumida altivez.

*Tor.* Aquí es ello, esta es Estela,  
*Estel.* Ven acá, sois vos criado  
de este Hidalgo?

*Tor.* Cuius Madona,  
ni estrato en la macarrona,  
non facho lo que implorado  
adeso, adeso, Fratela.

*Estel.* Buen humor!

*Madam.* Yo estoy aquí  
à tu servicio, y de mi  
puedes informarte.

*Estel.*



*Estel.* Recela

mi confuso pensamiento,  
que este es loco, à atrevido,  
pues a juzgar ha venido  
con tan ciego atrevimiento,  
causa que es tan importante;  
y dando el necio à entender,  
que en razon le ha de poner,  
el sera tan ignorante,  
como quien le da licencia  
para tan necio desvelo:  
es Letrado? *Mad.* Esta recelo  
que ha de irritar mi paciencia:  
ay tan necia remission!  
Señora, yo soy Letrado;  
y lo que tengo estudiado,  
me lo enseñò la razon.

*Estel.* Muy bien con esto negocia:  
donde le he visto otra vez?

*Tor.* En los confines de Fez,  
que es cerca de Capadocia.

*Mad.* En esto echarà de ver,  
que tiene poca justicia,  
que el temor con la malicia,  
siempre al reo dà à entender,  
que el Juez que le ha de juzgar,  
le conociò en otro estado,  
como sombra del pecado,  
que no le puede olvidar.

*Estel.* Esto serà. *Mad.* Què razon  
ays para que aviendo sido  
el Duque tan persuadido  
de su infalible opinion,  
quando su esposa vivia,  
su gusto precipitasse  
para que se desposasse,  
con amorosa porfia;  
ya ora que està en su mano,  
publique que le aborrece?

*Estel.* Porque el Duque lo merece.

*Madam.* Què tiene el Duque?

*Estel.* Es tyrano.

*Madam.* Y què tyrano, y què necio,  
torpe, arrojado, y confuso!  
pues todo su objeto puso  
en quien hace del desprecio.

Què causa diò?

*Estel.* Què mayor,

que siendo en la Primavera  
de nuestra edad lisongera,  
el la planta, y yo la flor,  
tan vnidos a vn aliento,  
tan sujetos à vn cuidado,  
que en dos almas desvelado,  
se alentaba vn pensamientos  
y estando en el lazo estrecho  
de tan ajustada vnion,  
con ciega resolucion  
me olvidasse? *Mad.* Fue mal hecho.

*Ap. Estel.* Vaya con Dios, yà imprimiò  
otro objeto su alvedrio,  
que para olvidar el mio  
de grande causa nació.  
Esta causa, esta eleccion  
de tan grande fundamento,  
que arrebatò el pensamiento  
la passada execucion,  
partes tendria excelentes,  
que esto arguye claridad;  
pues con què seguridad  
de razones evidentes,  
disculpara el aver sido  
tal rebelde à su cuidado,  
que à quien tanto le ha obligado,  
tan presto ponga en olvido?  
Una Matrona, que hacia  
competencia à las Estrellas,  
y en virtud, obscurecellas  
con el mismo Sol podia.  
Si olvida para bolver  
al gusto que ha aborrecido,  
no Juez, si aqui le han traído  
sobornos, dexe de ser,  
aunque entendido, enfadoso.

*Madam.* No dice Estela muy mal.

Yo, señora, soy Curial  
de Roma, que es cargo honroso,  
que me diò su Santidad;  
sobornos, en claridades  
de tan justas igualdades,  
no tuercen mi voluntad.  
Si fuera esta Dama viva,  
y os pudiera agradecer  
tan piadoso parecer,  
fuera fineza escogida;  
mas primero es vuestro honor,



*De Don Agustín Moreto.*

y el de vuestro hermano , en quien  
tan raras partes se ven.

*Estel.* Honor sin gusto , es rigor.

*Mad.* Vaya con Dios la Duquesa,  
que en efecto yà murió;  
y pues Dios lo permitió,  
que en la muerte todo cessa,  
al honor se ha de oponer  
obligaciones del gusto:  
ea , señora , no es justo,  
ni es honrado proceder.

*Estel.* El diablo es el Juececillo  
en este modo de hablar,  
como no le ha de costar  
mas de pensarlo , y decirlo.

*Mad.* Pues mude de parecer,  
y crea , que al mismo instante,  
estando su Rey delante,  
dos milagros ha de ver,  
y entrambos en su favor,  
tan grandes, que ha de asfombrarse  
quando llegue a asegurarle;  
y mas , que si con rigor,  
quando esto aya sucedido,  
mudàra de parecer,  
yo lo sabrè disponer,  
de su desvelo advertido,  
de modo , que quede ayrosa,  
y el Rey sin ningun enfado.

*Estel.* Basta , que es bravo Letrado.

*Torib.* La barba es algo enfadosa,  
que si fuera de escobilla,  
fuera su ciencia mayor.  
A Estela tengo temor,  
y es muy grande maravilla  
que no me aya conocido,  
y así mirarla no quiero.

*Salen el Rey , Rugero , Tiberio , Leon-  
cio , y la niña.*

*Rey.* Mas de agradaros , Rugero,  
que de mi gusto advertido,  
me desvelo en disponer  
con brevedad el intento  
de vuestro agradable aumento.

*Rug.* Señor , por no anteponer  
rigores à tu grandeza,  
con humildad te respeto.

*Rey.* Bien se autoriza discreto

vuestro estilo ; què estrañeza!  
es este aquel gran Letrado?  
es este aquel hombre insigne,  
Leoncio , à quien estas causas,  
y disgustos se remiten?  
y quien dicen , que en razon  
las ha de poner sublime?  
discurso grande para tan mozo!

*Tor.* Yà la embisten , Dios te libre.

*Rey.* Aveis estado algun tiempo  
en esta Corte? *Mad.* Aqui vine,  
señor , con vnos despachos  
de Roma. *Rey.* Porque concibe  
mi memoria , que otra vez  
os hablè. *Mad.* Vine à servirte.

*Rey.* Esta bien , yà me acuerdo.

*Leonc.* Si Madama Eugenia vive,  
ò yo me engaño , ò es esta,  
ò en su semejanza asiste.

*Rey.* Què teneis determinado?  
que vuestra opinion felice  
à todos nos ha admirado.

*Mad.* A mayores imposibles,  
señor , estoy enseñado.

*Rey.* Mozo sois , mas quien elige  
estudiosas advertencias,  
y cõ igualdad las mide  
al alvedrio ingenioso,  
divinidades felices  
exercita en sus efectos,  
para sucesos insignes.

*Mad.* Si en esta opinion , señor,  
V. Magestad me asiste,  
basta , para que en todo  
mi ingenio se verifique.  
Estela està reducida;  
es así , señora? *Estel.* Dixe,  
y aun no lo dixè del todo,  
como no me desobliguen.

*Mad.* Pues divina Estela , oídme.  
Yo he de casar à Rugero  
con vna Dama , que imite  
al Rey en la calidad.

*Rey.* Què dices , hombre , què dices?

*Mad.* Lo que he de cumplir , señor.

*Torib.* Pobre Dama , Dios te libre,  
que te vàs yà despenando.

*Mad.* Y al Rey tengo de servirle

con



*Sin Honra, no ay Valentia.*

con escusarle las guerras,  
que el de Mantua le apercibe.  
*Rug.* Notable resolucion!  
*Rey.* Algun familiar asiste  
en este hombre; estraño modo!  
*Mad.* Al Duque pueden decirle  
que venga aqui.  
*Leonc.* No està lexos.

*Sale el Duque.*

*Jac.* Dices bien, por persuadirme  
à lo que mandò mi Rey.  
*Mad.* Antes, Duque, que te admires,  
sabe que yo soy Madama.  
*Jac.* Madama? Jesus! què dices?  
*Mad.* Por abreviar: Yo elegi  
por medio mas apacible,  
fingir que era muerta, pues  
lo fui en tu opinion terrible.  
Fui à Roma, traxe Buleto,  
que desta manera dice:  
Madama no pudo ser  
esposa (caso imposible!)  
del Duque, pues la diò à Estela  
la fee, con palabra firme  
de que avia de ser su esposo;  
matrimonio que concibe,  
aunque clandestino sea,  
que las dos almas se ligen,  
y sin voluntad de entrambas,

nadie puede dividirse  
desta forzosa palabra.  
Y assi, doy licencia, dice,  
à Madama, de que pueda  
elegir esposo, libre  
de ninguna persuasion.  
*Rey.* Dos veces dichosa fuiste,  
y dos has resucitado,  
pues tan justa suerte eliges.  
*Mad.* A Rugero, pues es cuerdo,  
valiente, noble, apacible,  
le doy la mano de esposa.  
*Jac.* El premio al castigo mides:  
yo à Estela, y à Dios mil gracias  
de que alegre resucites.  
*Estel.* Hermano, perdon te pido.  
*Rug.* Yo estimo, Duquesa insigne,  
merced de que indigno soy;  
Duque, el Cielo lo permite.  
*Rey.* De tan altos casamientos  
padrino quiero elegirme,  
por el Duque, y por Rugero.  
*Rug.* Beso tus pies, Rey insigne.  
Y pues mi honor he cobrado,  
que perderle era imposible,  
y en el pecho mas valiente,  
segun la experiencia dice,  
sin Honra no ay Valentia  
aqui acaba, perdon pide.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos, en Madrid, en la Imprenta de la Plazuela  
de la calle de la Paz. Año de 1729.